

a la última

“La violencia es un síntoma”

L. BARRERA
eperiodicoextremadura@elperiodico.com
CÁCERES

Saide es nombre de mujer. De origen libanés, joven, atractiva. Fatal. Un médico anciano la ama con devoción. Pero ella ama a un joven, que acaba en prisión. El narrador de la historia, que gestiona una empresa de envíos, también la ama, pero su amor queda flotando en la fatalidad de la historia. Un cuadrado amoroso más que un triángulo.

Octavio Escobar Giraldo ganó con *Saide*, publicada en 1995, el

OCTAVIO Escobar

Con *'Saide'*, una novela negra con el trasfondo de la violencia de Colombia, Octavio Escobar debuta en el mercado español de mano de la editorial extremeña Periférica



El escritor colombiano Octavio Escobar.

premio Crónica Negra Colombiana de su país. Nació en Cali en 1962, ejerció como médico y actualmente imparte clases de literatura en la universidad de Caldas. Ha publicado además, entre otros títulos, *El último diario de Tony Flowers*, *El álbum de Mónica Pont* y *1851 Folletín de Cabo Roto*.

En *Saide*, las pasiones amorosas transcurren en una Colombia violenta, de narcotraficantes, delincuentes, corrupción. Novela negra, pero sin detectives ni policías tras un caso. Escobar los evita.

“Procuró mostrar -afirma- la óptica del ciudadano común y corriente, de la persona que ter-

mina involucrada en hechos violentos por casualidad o porque vive en una región o una ciudad donde es muy difícil eludirlos”.

Como si fuera también una fatalidad que todo escritor colombiano se vea arrastrado a una escritura sobre el presente más desgarrado de su país, Escobar concede que “en determinados momentos uno siente que no puede ser ajeno a la corrupción y la pobreza, a la marginalidad y las desigualdades sociales, a tanto muerto. No se puede olvi-

dar que la violencia es un síntoma. De otro lado, y desde una visión pragmática, casi cínica, cómo despreciar un material narrativo de tal calibre, con ingredientes tan atractivos para los lectores”.

Más allá de que esta realidad convulsa sea un material para una novela, el hecho es que sigue golpeando al país. Siete años después de la publicación de *Saide*, el contexto que describe se mantiene intacto.

“Mientras las condiciones sociales del país no mejoren -afir-

ma el escritor- es difícil que esa Colombia quede atrás. El drama del desplazamiento y todos los fenómenos ligados al narcotráfico, por citar sólo dos de nuestras taras, son suficientes para desequilibrar cualquier sociedad. Las violencias mutan -me resisto a decir que evolucionan-, pero sus causas siguen ahí”.

Con *Saide*, Octavio Escobar entra en la corriente de literatura hispanoamericana que encuentra en España su salida más apetecible. Llegar a España es paradójicamente, la mejor vía para llegar a Hispanoamérica.

“Es cierto -reconoce el novelista-. En Colombia es factible leer a un escritor venezolano o ecuatoriano si lo publicó una editorial española. Es una aduana que, pese a algunos esfuerzos, prácticamente nadie consigue superar. La situación es tan absurda que hay una editorial colombiana que publica en Argentina. Esos libros no llegan a Colombia, y muy pocos de los que edita en Colombia se consiguen Buenos Aires”.

En este contexto, alguien como Octavio Escobar escribe en su español, como dice, el español de Colombia, “pero lejos de cualquier extremismo”, frente a otros autores colombianos que adoptan una escritura “stupidamente neutra o internacional”.

Y a partir de esta opción, el novelista se remite a la “gran” literatura hispanoamericana de los años 60 y 70, “que es en buena medida nuestra escuela y que demostró una verdad de perogrullo: la universalidad que tiene lo local; que aquí y ahora tienen sentido Poe y Quiroga, Rulfo y Carver, Onetti y Vázquez Montalbán, Cortázar y Cervantes, voces de su tierra y de todas las tierras”. ≡

Entre líneas

FLORIÁN Recio



Síndrome de Bourne

Hay un resentimiento general contra los nuevos ricos que me niego a compartir. Les atribuyen todos los males del siglo, cuando apenas hacen otra cosa que danzar al ritmo que marcan los tiempos, sólo que con más garbo. Hasta Greenpeace los coloca en el último puesto de su lista de pirómanos forestales, muy por detrás de agricultores, ganaderos y cazadores imprudentes. Lo que pasa es que son una especie nueva y la gente desprecia las novedades, en vez de agradecer a la naturaleza que compense la extinción de delfines con esta proliferación de tiburones financieros. Ya sé que hay mucho rencoreso que cuando ve a un nuevo rico pasear por el pueblo con su descapotable y su gorra de visera, daría cualquier cosa porque **Sarkozy** lo sometiera a una castración química, pero no todos llevamos veneno en el corazón y algunos sabemos valorar al nuevo rico como lo que es, el excremento que aporta nutrientes a la economía nacional. Admito que los hay como el protagonista de *El ultimátum de Bourne*, con serios problemas para recordar su pasado, pero son los menos. La mayoría es gente alegre y sana, con un estómago impecable. Y, si bien es cierto que el negocio de los libros no tiene nada que agradecerles, admitamos que han dado oxígeno a las fábricas de palos de golf y a las de raquetas de padel. Sin ellos el negocio automovilístico no existiría y los pescadores de mariscos caerían en la depresión. Puede que sean unos obsesos de la fachada, pero al menos con las suyas no hay que temer que les ocurra como a las de gran parte de nuestros edificios, que corren riesgo de desprendimientos. Ellos jamás se desprenden de nada. Salvo del pudor. ≡

Servicio Oficial Repsol Butano

ELIGE CONFIANZA
AL REVISAR TU INSTALACIÓN

BUTAGAS S.A.

REVISIONES INTERIORES GAS A GRANEL Y CANALIZADO

EMPRESAS DISTRIBUIDORAS DE
REPSOL
BUTANO

REPSOL BUTANO

Alfonso Torrero, 17
66001 BADAJOZ
Tfno.: 924 35 42 72

